

"NACIMIENTO DE LAS REPUBLICAS AMERICANAS"

Por Gonzalo Buñes

(1927. Edt. Librería La Facultad. Juan Roldán y Cia. 2 tomos de 273 y 260 páginas. 24 x 16.50 centímetros).

La América española es tan extensa y sus comunicaciones son hasta el día tan deficientes que la vinculación entre muchas de las naciones que la forman es hoy más espiritual que material. El común origen, el eslabón inapreciable del idioma, la presencia de factores semejantes en el desarrollo de su vida constitucional e internacional, la existencia por tanto de intereses solidarios, en fin, hacen que esos vínculos sean perdurables, indestructibles. Pero, con todo, una historia general de América a partir del siglo XX, por ejemplo, sólo tendría razón de ser ante el desarrollo de sucesos que restablecieran entre los nuevos Estados surgidos de la independencia americana la cohesión que ésta destruyó.

El movimiento emancipador es así el último lazo político de las comarcas americanas vinculadas antes tan fuertemente entre sí por el régimen colonial español. Parece quizá una contradicción llamar lazo político al movimiento emancipador, cuyo fin era precisamente romper con las cadenas que ligaban a América con su Metrópoli, para emplear la expresión clásica del himno argentino. Pero aunque así fuera respecto a España, la emancipación americana es un solo movimiento en toda la América española, responde a las mismas causas, tuvo los mismos objetivos y adoptó las mismas formas, no obstante la larga distancia y la escasez y hasta la ausencia de comunicaciones de extremo a extremo. Fué además el movimiento solidario y por eso las armas de Buenos Aires transpusieron los Andes, dieron libertad a Chile, fundaron la independencia del Perú y fueron a combatir por la emancipación hasta en los campos de Colombia.

El libro que D. Gonzalo Buñes acaba de publicar con el título de "Nacimiento de las repúblicas americanas" se inspira en todo ello, y se abre con estas palabras: "La emancipación de la América española es un solo hecho histórico, modificado en cada país según las condiciones locales: de otro modo no podría explicarse cómo y por qué las juntas emancipadas surgen en todas partes en el mismo año, en los mismos días, con una misma forma, en naciones que casi no se conocían". El autor, que ocupa entre nosotros el alto cargo de embajador de Chile, se ha dedicado desde su juventud a los estudios históricos. Es conocida su "Historia de la expedición libertadora del Perú", como su libro sobre las "Últimas campañas de la independencia del Perú" y sobre todo sus tres tomos sobre la "Guerra del Pacífico", en que su conocimiento de los hechos vistos a través de su patriotismo están expuestos con la llaneza de una prosa espontánea y ágil que hace siempre fácil y grata la lectura de sus obras.

El libro actual, voluminoso pues consta de dos tomos nutridos, y erudito, como que es fruto de largos años de estudio y meditación, responde al siguiente plan, al que es fiel el autor en todo momento: en una sólida introducción pasa revista a las causas generales del movimien-

to emancipador; luego estudia el sistema comercial español, la revuelta de Tupac Amaru en el Perú y de los comuneros en la Nueva Granada. Como precedentes, dedica un capítulo a los precursores, y luego entra de lleno en el desarrollo de su asunto central, no sin haber dado al lector todos los datos y elementos de juicio necesarios para apreciar la política inglesa en cuanto a las colonias y a España misma, y los sucesos de que la Península fué teatro y precipitaron las guerras de la Independencia en América. En tal forma el autor llena su cuadro que tiene como fondo la vida colonial y en primer plano las revoluciones de ambas Américas de 1810.

A primera vista podría aparecer una contradicción en la presentación de la emancipación como un solo hecho histórico y a renglón seguido dedicar a Tupac Amaru y a los comuneros de Nueva Granada sendos estudios. La lectura del libro disipa inmediatamente esta errónea impresión. Bien que la revuelta de Tupac Amaru sea un suceso "sul generis", el autor lo analiza con criterio objetivo, que es su único criterio de historiador, y asienta finalmente su juicio sintético sobre los hechos expuestos. Después de referirse a la proclama o edicto de Tupac Amaru, por el cual buscó la colaboración de los criollos en su empresa, en lo que no obtuvo éxito, dice: "Fracasado el llamamiento en favor de los criollos, la revuelta tomó un carácter netamente indígena. Las poblaciones fueron saqueadas y los combates más que tales fueron orgías de matanza y de sangre. El pensamiento de Tupac Amaru se convirtió para sus satélites en una sublevación vulgar. Los indios pusieron sitio a las principales ciudades y condenaron a los vencedores a los más espantosos rigores del hambre". Después de enumerar los hechos en que basa sus juicios, reconoce con justicia que ellos no eran imputables al jefe del movimiento, quien estaba ya preso en el Cuzco, y otros se produjeron después de su horrendo sacrificio. Tampoco reconoce que hubiera conexión o unidad de propósitos entre ese movimiento de rebeldía y el de los comuneros de Nueva Granada. Y concluye al respecto diciendo: "Lo que hubo en el Perú fué una revuelta indigna."

La crónica fiel de los hechos de la revolución general de América se ajusta a la verdad histórica bebida en la fuente de una prolija información. La parte de historia de la revolución argentina revela igualmente un cabal conocimiento de los sucesos y de la bibliografía nacional al respecto.

Por todo ello, este libro dentro del plan que se ha trazado su autor es de utilidad manifiesta, además de constituir una bella obra de pensamiento y de contenido histórico.

(De "La Nación, de Buenos Aires").